

HERALDO DE MURCIA

AÑO III

DIARIO INDEPENDIENTE

NUM. 587

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la península UNA PESETA al mes.—Extranjero, tres me-
ses 7'50 PESETAS.
Comunicados á precios convencionales
Redacción y talleres: S. Lorenzo, 18.

MARTES 20 DE FEBRERO DE 1900

PRECIOS DE LOS ANUNCIOS

En cuarta plana. 00'05 pesetas línea
En segunda y tercera. 00'10 id. id.
En primera. 00'20 id. id.
Administración: Saavedra Fajardo, 15

MURCIA

El unánime aplauso con que es acogida la campaña de vigilancia que se viene llevando á cabo en esta ciudad y el general elogio tributado al digno sargento de esta comandancia de la guardia civil D. José Soler Ros, por los excelentes servicios que viene realizando, demuestran palmariamente que la opinión pública y su órgano fiel la prensa están resueltamente al lado de las autoridades, cuando estas cumplen con su deber y muestran el necesario celo en defensa de la seguridad de las personas y del orden social.

De desear es que la obra emprendida revista carácter permanente, para tranquilidad del vecindario y que no tengamos que lamentar de nuevo sucesos que la prensa de España entera registre con escándalo y vergüenza, como un padron de ignominia para el pueblo donde tienen lugar y para las autoridades que los consienten.

El jurado no se corrige ni se enmienda: continúan con frecuencia escandalosa los veredictos de inculpabilidad en causas por homicidio y con ellos las patentes de inocencia concedidas á aquellos que injustamente y conculcando leyes humanas y divinas mancharon sus manos con la sangre de un semejante.

La opinión protesta escandalizada de estos veredictos, que siembran el desorden y el desprestigio en perjuicio de una institución, que no tiene culpa de caer en manos de quienes por ignorancia ó malicia hacen de ella arma aunque fomentar la criminalidad dejando impunes sus atentados.

Una gran parte del daño que á la sociedad y á la justicia se infieren con tales veredictos, nace sin duda alguna de la forma en que se llevan á cabo los sorteos de jurados: ó en que no se llevan á cabo, mejor dicho, como parece indicar la repetición de los mismos nombres en las listas de todos los cuatrimestres, creando de este modo el jurado de oficio, que resulta una verdadera calamidad.

Creemos llegada la hora de que esta y otras deficiencias se corrijan sin mano firme y vigorosa, para dar prestigio al jurado y evitar la mala vergüenza de esos jueces de hecho consagrados á la tarea de echar criminales á la calle y de desacreditar una institución, que debiera ser garantía de la sociedad, lejos de motivo de justificada alarma.

Desengañese el Sr. Wither, que en un periódico local pretende ridiculizar el peculiar estilo de un notable poeta murciano, cuya firma solicitan los principales periódicos de España.

Esos versos que tan mal le parecen, gustan, porque revelan á un poeta de veras, á un poeta de inspiración y sentimiento, que por la sola virtualidad de sus méritos, ha logrado desde su esfera modestísima, una reputación que á muy pocos es dado alcanzar.

Creo Vithor que sus juicios apasionados no pueden producir mella alguna en la justa fama de quien ha merecido elogios calurosos de nuestros más eminentes críticos, á la par que logrado una envidiable y sin duda alguna envidiada popularidad en el mundo de las letras.

El público lee y gusta de los versos de ese poeta, porque le hablan al corazón, con el lenguaje del sentimiento, privilegio del verdadero artista.

proyectos de tabacos, reforma del impuesto sobre el alumbrado del gas y la electricidad, alcoholes y quizás el de conversión de las deudas, pero quedando existente el articulado, en el cual están la intervención de Hacienda en los gastos de Guerra y Marina y la reorganización de los servicios públicos.

Los Sres. Silvela y Villaverde conferenciaron ayer acerca de este asunto, pero el jefe del gobierno no facilitó la solución, sino que por el contrario, se mostró dispuesto á transigir con lo que la minoría liberal sostiene por su parte.

El arreglo, pues, es difícil, y los presupuestos se cree que no podrán ser aprobados hasta la segunda quincena de Marzo.

La negativa del gobierno á aceptar la intervención de Hacienda en los gastos militares, dará origen á un gran debate.

Debate político

Puede considerarse seguro que antes de que las Cortes suspendan sus tareas habrá debate político, para que queden determinadas las posiciones de las fuerzas parlamentarias.

En ese debate parece que el partido liberal fijará ya su actitud con claridad, pues aprobados los presupuestos no tendrá pretexto para mantenerse en la línea contemplativa en que hoy se halla colocado.

Rumores

Los amigos del gobierno dicen que son infundados los rumores que circulan acerca de una próxima modificación ministerial.

Añaden que la división en dos del ministerio de Fomento no será llevada á cabo por ahora.

Los que se creen bien informados dicen que la modificación caso de hacerse, se limitará á la sustitución de uno de los actuales ministros, por otro de la extrema derecha del partido conservador.

Con esto se trata de dar mayor fuerza al actual gabinete y evitar disgustos y excoisiones en el partido.

Una mayoría desdénosa

Coméntase el desdén con que la mayoría trata el proyecto de ley del Timbre. En el Congreso discútese este proyecto sin que la mayoría se interese lo más mínimo.

Tan grande es su indiferencia que se aprobó sin darse cuenta un punto, suprimiendo la franquicia postal á los senadores y diputados.

Noticias de la guerra

En Londres reinan ansiedad. Según los despachos que se reciben en el ministerio de la Guerra, se están librando varios combates.

No se tiene ninguna noticia sobre su resultado.

La inquietud en toda Inglaterra es muy grande.

El movimiento efectuado por el general French se cree que ha sido un verdadero compromiso para Roberts.

Este, el general Roberts, French y Macdonald están batiéndose actualmente con el enemigo.

Se esperan noticias de muchísimo interés y decisivas.

Un despacho dice que es terrible el fuego entre ambos ejércitos.

Los rumores de apresamiento del general Crouje y nueve mil boers, se han desmentido; solo se confirma la derrota de estos en Dordrecht, después de un rudo combate con grandes pérdidas por ambos combatientes.

El temporal

Las noticias que se reciben de distintas poblaciones de España son verdaderamente desconsoladoras.

El viento y la lluvia han causado destrozos tremendos y pérdidas más deplorables todavía.

El Corresponsal.

19 Febrero 1900.

CRÓNICA

EN EL CAMPO

He pasado varios días lejos del continuo y ensordecedor movimiento de la

ciudad, respirando el aire puro del campo; las brisas primaverales que murmuraban una canturía apenas perceptible, en los verdes sembrados.

He visto la naturaleza, frente á frente; he visto su labor eterna y fecunda...

Durante unos pocos días me he convertido en filósofo campestre y de esa filosofía pasada de moda, aun llevo algo en el alma y no es extraño por lo mismo que estos párrafos huelan á idilios campestres.

He vivido en la santa paz de la vida tranquila; sin preocupaciones, sin noticias de ninguna parte; en el olvido absoluto, en la absoluta tranquilidad.

He velado junto al amplio y caliente hogar, en compañía de los pastores, oyendo hablar de corderos y pastos.

He visto labrar la tierra, abrir los surcos que aguardan la semilla generosa y fecunda.

Desde la puerta de la casa, situada en un altonazo, se distinguía el paisaje con sus diferentes tonos; los campos verdes, los bancales en barbecho, los olivares, los almendros en flor, y allá lejos, azules y pequeñas, recortándose en un cielo de azul mas claro, las montañas.

La primavera deja ya sentir sus primeras caricias y hay mariposas blancas volando en rápidos giros entre los verdes trigales.

El labrador humilde y bueno, vive trabajando la tierra. Desde que el sol nace allí en el Oriente hasta la caída de la tarde, trabaja el trabajador de los campos. Y al morir el día, vuelve al lejano hogar, con sus bestias y aperos, á descansar durante la noche, para volver al día siguiente á la lucha eterna del trabajo y la tierra, para conseguir esa victoria de la fecundidad, de la vida, que ha inspirado al genial novelista su hermosa obra.

Yo soy de los que creen con Tolstoi que la labor debe ser por igual; que el trabajo debe ser comunal, por que todo debe serlo y por que el trabajo es antes que todo.

Allí, los mozos, la gente joven, trabaja sin descanso, se educa en el trabajo de la tierra y aprende esa religión de la humanidad que ha de redimir el mundo: la religión del trabajo por igual.

Allí trabajan lo mismo ricos que pobres y las mismas atenciones se guardan á unos que á otros. Y de esto resulta que los pobres se hacen ricos y los ricos más. He aquí sencillamente resuelto el gran problema.

De los campos ha de surgir la gran revolución que regenerará el mundo actual, por que se hace necesaria, por que no puede ser por mucho tiempo que trabajen los unos para que los otros se dediquen á la holganza y á la diversion.

Y como he dicho antes, no son pobres la mayoría de estos trabajadores; ricos, bastante ricos conozco á muchos que labran y siembran, que trabajan diariamente y ven esto como la cosa más natural del mundo, como una obligación ineludible.

Por eso, hay que ver un día de fiesta en el campo. La alegría desborda por todas partes; hay paz, hay esperanza, hay risas y cantos, y es, que el trabajo es todo esto y una cosa más. Felicidad.

Por eso yo creo en las mismas doctrinas del gran novelista ruso; por eso me entusiasma la genial obra del gran Zola. Por que el trabajo es vida, es amor, es paz, es redención.

José Martínez Albacete.

Campo del Giménado 19—2—1900.

El periodista

En esa gran batalla de vida cotidiana, en que se chocan los pueblos entre sí y dentro de sus propias naciones, si el poeta es el clarín del ejército, si el sabio es su guía, el soldado es el periodista.

Este lleva la voz de la opinión, y resume algunas veces en algunas líneas improvisadas y rápidas el fallo de la conciencia pública.

El peligro viene á ser atractivo en ese

oficio en el que se puede combatir contra tantas injusticias, y se pueden también reparar y cometer tantos errores, revelar á la muchedumbre los desconocidos que serán célebres, consolar á los otros, dar á la obra de arte que se discute, al escritor cuyo talento se pone en duda, un poco de esa luz y de esa fama, que constituyen el sueño de los ignorados y el desquite de los venecidos.

¿Qué poder el del periodista, en una época en que todos los poderes son discutidos, excepto el de una cuartilla de papel!

¿Y ante todo no tiene el periodista la facultad de practicar el bien?

No hablo de los que hacen obra de odio ó calumnia; porque estos, se engañan en su oficio.

El odio, nunca ha fundado nada, ni la injuria ha probado nada, ni la calumnia ha destruido nada.

Para triunfar de todo esto, el desprecio es el arma más eficaz. Y para convencerse de todo lo que hay de efímero y caduco en la calumnia y el insulto que nos parecen tan terribles, basta mirar en nuestro derredor; ¡qué de calumniados entre los hombres que tienen honores en nuestras plazas públicas!

Pues no todo acaba necesariamente por canciones, aunque lo dijo Figaro: regularmente todo comienza por ultrajes y todo acaba por estatuas.

Julio Olarette.

Positivismo

Abrimos los ojos y nos deslumbra la luz; despertamos del sueño y nos atierra la realidad.

J. MARTINEZ ALBACETE.

¡El positivismo! Si, ese es nuestro sueño dorado, la mayor de nuestras ilusiones, el colmo de la felicidad. Nadie quiere ser idealista, porque á su entender el serlo parece propiedad de soñadores, de locos disfrazados de cuerdos, y todo el mundo es positivista... platónico.

Todos quieren, ó queremos, vivir de realidades, educar el ánimo en la escuela de los desengaños, fortificar la voluntad con auxilio de la razón, y vivimos la vida de los soñadores, debilitamos el alma con triunfos fáciles que hacen más sensible cualquier contratiempo, y fortificamos la voluntad con razonamientos estériles y absurdos, cuando se razona, que no es siempre.

Las grandes catástrofes nos nos vuelven un punto á la vida real, somos positivistas algún tiempo, más la imaginación tira de nosotros y tornamos á ser lo que éramos, lo que siempre hemos de ser: idealistas irredimibles.

Pero nadie lo diga, ninguno ose llamárnoslo, porque entonces le anonadaremos desde lo alto de nuestro orgullo. Positivistas que llevan la razón por lazarillo, ateos de las ilusiones, escrutadores implacables de las causas, analizadores minuciosos de los hechos, iconoclastas en fin, de los ideales somos entonces, y ¡ay! del que lo dude.

Y los golpes de la realidad nos sorprenden, y los templos vacilan, y los castillos se derrumban, y las catástrofes se amontonan y todo nos coje de nuevas, sin vivir la vida de lo real, de lo positivo, de lo conveniente; y entre sueños venturosos, decimos: ¡mañana! y seguimos soñando, seguimos viviendo sin esperanza de una aurora que disipe las tinieblas amontonadas por el oscurantismo y la despreocupación.

El progreso no nos atrae, la España intelectual de hoy es la misma de ayer, la psicología, llamémosla así, como la de antaño. Aquí no se progresa, aquí vivimos como la tortuga con el caparazón de los ideales arcaicos á cuestas y avanzando con lentitud y á regañadientes por la senda de lo moderno, sino es malo, que entonces galopamos á rienda suelta por tan hermoso camino.

Nada de mirar á la tierra, siempre arriba, á la inmensidad azul que no muestra el prosaismo de la vida: aquí, el trabajo, la lucha; allí, la paz, la calma: aquí, la tumba de nuestras ilusiones.

allí, la luna de apacibles ensueños: aquí, lo mensurable, lo finito; allí, lo que no puede aprehenderse en la red del cálculo...

Por eso la decadencia que ahoga entre sus músculos de acero nuestras energías; por eso la ignorancia en que vivimos de cuanto nos rodea. ¿Para que medrar? ¿Para que saber? Ya tenemos la grandeza de la pequeñez y no ignoramos que el positivismo al uso nos abrirá las puertas de oro del templo de la fortuna.

Disfrutamos de un positivismo idealista, que alguien inventó con objeto de no padecer con idealismos extremados y vulgares positivismos. Ese es el gran progreso de nuestra ignorancia.

Dando tumbos de un riesgo á otro riesgo, bajamos la pendiente á donde nos arrastraron espantosa ignorancia y lamentable despreocupación. Y sin pensar en otra cosa, suponemos que al final de la caída nos aguarda reparador descanso. No se puede ir más allá del fondo del abismo.

Y mientras, rodemos, rodemos, así se abrevia el camino y se acortan las distancias; aunque en la caída queden en los breñales sangrientos girones, aunque la sima nos guarde la sepultura, rodemos, rodemos.

Augusto Vivero.

Zaragoza.



Seijas y Patiño

La vida de D. Francisco de Paula Seijas y Patiño, ilustre hijo de Granada, fué tan breve como brillantísima. Murió á la edad de 28 años, y gracias á su talento, revelado en multitud de trabajos literarios y científicos que vieron la luz en publicaciones nacionales y extranjeras, su nombre ha pasado á la posteridad como sobrados relieves y luces para que no se perdiera en el montón de las generalidades.

Comenzó Seijas y Patiño sus estudios



en Granada, dando desde los que hizo en su niñez, patentes muestras de clara lucidez y de mucho amor á las letras y á las ciencias. En Madrid estudió la carrera de derecho y a par los idiomas francés, inglés, italiano, latín y griego, los que llegó á

escribir con rara perfección. Después que se graduó en jurisprudencia abrió su bufete en Madrid y aunque éste le ocupaba bastante, colaboró con mucha frecuencia en diversas revistas y publicaciones, entre las que se cuentan «La Ilustración», «El Semanario Pintoresco», «El Correo de Ultramar», de París, y «La España» y además escribió gran número de trabajos críticos, filosóficos y científicos, labor cuyo mérito le dió distinguido puesto en la España intelectual de su época y el aprecio de los hombres de más saber.

Las esperanzas que en él cifraban cuantos pudieron apreciar el talento y los especialísimas dotes que Seijas y Patiño reunía, vieron truncadas el 22 de Mayo de 1856, fecha en que rápida enfermedad segó la vida de tan distinguido escritor.

Seijas y Patiño nació en Granada el 20 de Febrero de 1828.

Hernando de Acavedo.

LA EXPOSICION

DE MINERIA

Y EL CONGRESO MINERO

Entre el elemento minero de esta provincia, reina gran entusiasmo con motivo de la próxima Exposición y del Congreso Minero que durante la misma habrá de celebrarse en este capital.

La junta general del Sindicato Minero es reunirá el día 23 del actual á las diez

DE MADRID Á MURCIA

Sr. Director del HERALDO DE MURCIA
Las negociaciones

El ministro de Hacienda continuará hoy las negociaciones con los jefes de las minorías para buscar una fórmula que permita la aprobación de los presupuestos.

El gobierno parece inclinado á dejar para la próxima legislatura de Mayo los

